XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El derecho al conocimiento: un rasgo de la protesta libertaria frente al sistema de privilegios.

Moroziuk, Lidia (UBA).

Cita:

Moroziuk, Lidia (UBA). (2007). *El derecho al conocimiento: un rasgo de la protesta libertaria frente al sistema de privilegios. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-108/204

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Lidia Moroziuk. ***El derecho al conocimiento: un rasgo de la protesta libertaria frente al sistema de privilegios.***
Doctorando en la Facultad de Filosofía y Letras. UBA. República Argentina. *moroziuk@speedy.com.ar*

El derecho al conocimiento: un rasgo de la protesta libertaria frente al sistema de privilegios.

Al considerar el accionar del movimiento anarquista pareciera que el derecho al conocimiento se constituye como expresión de rebeldía y protesta que define, con rasgos genuinos, a esa perspectiva ideológica contrainstitucional, y que cuestiona en esa dirección –como en tantas otras –, al sistema de privilegios de las sociedades "autoritarias" del orden capitalista. De modo que el objetivo del presente trabajo consiste en elucidar esa cuestión, y cómo se manifiesta esa consideración en el corpus ideológico del anarquismo y aún, en particular, en la gráfica de las publicaciones y materiales agitativos que produjo ese movimiento en el período 1914 – 1945.

El tema que se presenta, se ha esbozado como tal en el curso de un trabajo de investigación más amplio.[1] El análisis de los materiales y las reflexiones parciales resultantes de la articulación entre gráfica, dispositivo fotográfico y textos escritos acompañantes, nos ha llevado a reflexionar en la dirección señalada. Por lo tanto, al planteo subsiguiente de una serie de interrogantes procediendo a problematizar, entonces, la perspectiva ideológica anarquista. Las respuestas elaboradas, provisorias sin duda, apuntan a la comprensión de ese ideario contrainstitucional, proponiendo la estimación que el conocimiento se perfila en carácter de derecho por parte de los seres humanos que reflexionan y que si bien, por una parte, intentan comprender el mundo que los rodea, también y por la otra, establecen la estrategia de su transformación radical a través del principio de la Revolución Social.

En consecuencia, a partir de aquellas manifestaciones culturales peculiares – atravesadas todas ellas por la firme voluntad agitativa del anarquismo –, se han abierto campos que corresponden ser articulados, entre otros, el de la filosofía política o la historia social. En el trayecto recorrido, desde la materialidad de los soportes hasta las investigaciones realizadas en lo específicamente disciplinar, han surgido ciertos interrogantes que pretenden explicar el derecho convocado en el presente trabajo, y que son los siguientes: ¿Cómo puede ser comprendida la estrategia a la cual responde y cómo es sustanciada en la filosofía política? ¿Cuales son las tácticas de explicitación de ese derecho? ¿Cuáles son los campos de saberes a los que alude y a través de los cuales se manifiesta? ¿En virtud de qué canales se expresa esa propuesta y cuáles son los modos de intervención del movimiento anarquista en sus distintas vertientes? ¿Cuáles son las materializaciones o manifestaciones ideológicas evidentes de esa

[1] Cf. Tesis Doctoral en curso. Director: Doctor Honoris Causa y Prof. Osvaldo Bayer. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. República Argentina.

necesidad? Y finalmente: ¿Cuáles son las aportaciones genuinas de esa perspectiva ideológica contrainstitucional en la dirección de la inversión del sistema de privilegios?

La importancia del arte y la palabra, según León Tolstoi (1828 - 1910).

Según Raymond Bayer, la estética de Tolstoi expuesta en su obra *¿Qué es el arte?* (1897) es una de las grandes estéticas sociales del siglo XIX y, en ese sentido, es similar a la de Ruskin y Guyau. Pues todas ellas proponen la restauración de los valores prácticos y la heteronomía del arte, que es comprendido a través de vastas actividades humanas y preocupaciones profundas. Al oponerse a las estéticas del juego y del formalismo se perfilan como estéticas del contenido en las que el arte, si bien deja de ser autónomo y encerrado en sí, por eso mismo deja de tener su fin en sí mismo.[2] En esa obra, Tolstoi establece dos nociones nucleares, a saber: la palabra permite la transmisión de pensamientos y el arte, la comunicación de las emociones.

Al estimar a este autor deben considerarse varias cuestiones. En principio, teniendo en cuenta sus orígenes nobles – pues era conde –, debe mencionarse su transformación ideológica, que posee rasgos similares a la operada en el caso de Bakunin y Kropotkin. Luego, el contexto de la historia social, política y económica del Imperio zarista que, no obstante la abolición de la servidumbre – pero bajo condiciones feudales y despóticas –, continúa sumiendo en la peor de las miserias a inmensas masas de población, preponderantemente al campesinado y por el cual Tolstoi asume su defensa, inclusive a través de su propuesta estética. Aún sería pertinente considerar el campo de las creencias religiosas y trazas de diferenciación en las prácticas, pues – a diferencia de Europa occidental –, en Rusia esa práctica se halla desvinculada de las instituciones, por lo menos en lo que concierne al campesinado; de modo que la actitud asumida en ese terreno ha permitido su vinculación con las corrientes heréticas cristianas, que propugnaban el retorno a un comunismo primitivo.

Siendo Tolstoi un escritor incluido dentro del campo libertario, a través de su obra *¿Qué es el arte?*[3] se advierte, en primer lugar, su voluntad de puesta en relación con la estética occidental y su preocupación por comprender la cultura eslava empezando por establecer ciertas precisiones terminológicas e idiomáticas. En segundo lugar, está presente la inquietud del creador por la recepción de la obra, y los interrogantes y el estudio que desarrolla durante

[2] Cf. Raymond Bayer. *Historia de la Estética.* México, D. F., Fondo de Cultura Económica. 1993. Cuarta Parte: El siglo XIX. Punto VI: La estética rusa en el siglo XIX. B) La estética entre los escritores. 3. Tolstoi, p 389.
[3] León Tolstoi. *¿Qué es el arte?* *Los Pensadores. Publicación Semanal de Obras Selectas.* Año I – Núm. 38. T. I. Buenos Aires, 26/12/1922; Año I – Núm. 39. T. II. Buenos Aires, 27/12/1922.

quince años y concluye en 1897. En tercer lugar, puede admitirse que esa posición está atravesada, por una parte, por un cuestionamiento radical al sistema instituido, hecho que explica en cierto modo que, como creador literario, en un contexto social de masas analfabetas, haya otorgado tal importancia al "arte" y "la palabra" en tanto elementos de conocimiento, de comunicación y de unión entre los seres humanos en su camino hacia la felicidad, apelando entonces no sólo a la inversión del orden de privilegios, sino también, y por otra parte, a todas aquellas posibilidades que, a través de la creación, permitirían el máximo de sentido con el mínimo de recursos. Su propia creación es un caso ejemplificador al respecto, puesto que a través de ella se logra la comunicación de ideas y de efectos de sentido universales para la humanidad, con el mínimo de palabras y procedimientos empleados.

La parte final de esa obra,[4] se resuelve al modo de una recapitulación conclusiva. Allí Tolstoi plantea el paralelismo entre *la teoría del arte por el arte*, y *la teoría de la ciencia por la ciencia*, y sucintamente las define y las critica. Por medio de la argumentación refuta la utilización de los conocimientos tecnológicos y su aplicación a una industria que favorece "a los grandes capitalistas, y no para el bien de los hombres en general",[5] pues, por ejemplo, "la dinamita abre túneles" y "sirve para la destrucción de vidas humanas, y es un terrible instrumento de guerra".[6] Esa es, sostiene Tolstoi, la ciencia "falsa", en tanto que la "verdadera" tiene otros cometidos. Pues debería servir para el plano de la vida, en lo concerniente a la educación, al aprovechamiento de los "bienes de la tierra sin aplastar otras vidas humanas" y guiando aún en "nuestra conducta para con los animales", además de otros asuntos también "muy importantes o más para la vida de los hombres".[7]

Tolstoi aún, a través de sus creaciones, expresa opiniones filosóficas relativas al hombre, la sociedad, la historia y el arte. En sus obras, creadas en la legendaria finca de Yasnaia Poliana – cuya traducción sería: "claro del bosque iluminado" –, tematiza la vida humana en relación con la *Naturaleza* y en la coyuntura de las tragedias sociales e históricas, fundando con ello la dimensión profundamente humanista de su ideario y su poética. Se lo considera apologista de la concepción de: la "vuelta a la tierra", la no violencia y la insumisión – que es interpretada como la resistencia al servicio militar – y que se formula como tal frente al Estado *"… la encarnación más poderosa de la violencia entronizada y legalizada"*.[8] Sus

[4] Ídem, T. II, Conclusión, pp. 29-32.
[5] Ibíd., p. 30.
[6] Ibíd., p. 30.
[7] Ibíd., p. 31.
[8] Cfr. León Tolstoi. *La insumisión*, Móstoles, Ediciones Madre Tierra, 1991. Presentación por Ignacio de Llorens, seguido del texto: Tolstoi, profeta de una nueva era, por Rudolf Rocker. La cita corresponde a de Llorens, p. 9.

enseñanzas van a tener amplio eco en Mohandas Ghandi, que logrará liberar a la India de su condición de colonia del Imperio Británico apelando a la no violencia libertaria.[9]

Tolstoi fue excomulgado por las instituciones "religiosas", y esto lo indican de Llorens,[10] y Lenin que, desde una posición ideológica contradictora al anarquismo dentro del campo de la izquierda, se refiere a ello en un escrito en ocasión de su muerte. Allí critica a los periódicos que asegurando estimar al escritor, defienden el "santísimo" sínodo. *"…Y los santísimos padres acaban de hacer una canallada de lo más inmunda, enviando a sus popes a la cabecera del moribundo para engañar al pueblo y decir que Tolstói "se ha arrepentido". El santísimo sínodo excomulgó a Tolstói. Tanto mejor. Esa hazaña se le recordará cuando el pueblo ajuste las cuentas a los funcionarios con sotanas, a los gendarmes de Cristo, a los negros inquisidores que han apoyado los pogromos contra los hebreos y otras hazañas de la ultrarreaccionaria pandilla zarista".*[11] Es evidente que el castigo de las instituciones se radica en la explicitación de la incongruencia, denunciada por Tolstoi, entre: conciencia religiosa, sentido de la vida o ideal de felicidad – interpretados de forma análoga –, por un lado y, por otro, el sistema de privilegios, sustanciado de manera contradictora con relación a aquellos y en el cual resulta incluida la Iglesia. Así se puede comprender la dimensión ideológica de su "anarquismo cristiano" como pronunciamiento contrainstitucional aunque iluminando, desde otro ángulo, las relaciones interhumanas fundamentales al expandir el significado de la vida.

Convocatoria a los jóvenes y la teoría del apoyo mutuo de Piotr Kropotkin (1842 – 1921).

El príncipe de origen devenido en militante anarquista y de profesión geógrafo – al igual que Jean Jacques Elisée Reclus (1830 – 1905) –, se distinguió como científico en esa disciplina. En el curso de dos expediciones en Siberia y Manchuria (1864) y en Finlandia y Suecia (1872 – 1873),[12] formula las innovaciones que habrían de ser reconocidas como tales por los especialistas en la materia. En su opinión, su principal contribución para la ciencia, fue el trazado de los mapas geográficos de Asia Septentrional superando así los errores detectados en un trabajo similar realizado por Alexander von Humboldt a partir de fuentes chinas.[13] Mientras sus mapas son difundidos por las instituciones científicas del régimen zarista, Kropotkin

[9] Ídem, p. 9.
[10] Este autor señala su posición a favor de *"…una religión antiautoritaria, sin Iglesia ni Papa que legislasen sobre el sentimiento religioso; por eso se le excomulgó…"*, Ibíd., p. 10.
[11] Cf. V. I. Lenin. *La Literatura y el Arte*, Moscú, Editorial Progreso, 1979. Capítulo: Acerca de León Tolstoi, Apartado: León Tolstoi, p. 112. Ese escrito fue publicado el 16 (29) de noviembre de 1910 y corresponde al T. 20, pp. 19-24 de sus *Obras Completas.*
[12] Cfr. José Ferrater Mora. *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Ariel, 1999, T. 3 (4), p. 2039.
[13] Cfr. Víctor García. *Utopías y anarquismo*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1977. Capítulo 10, p. 274.

permanece encarcelado en San Pedro y San Pablo,[14] en San Petersburgo, por sus ideas anarquistas. Se sostiene que su transformación ideológica se concreta definitivamente durante un viaje previo por Europa y su contacto con los relojeros del Jura (Suiza);[15] aunque también en ese sentido resultan claves los cinco años de experiencia y estancia en Siberia.[16]

Luego de la sensacional fuga de la prisión y de Rusia y tras una breve estancia en Inglaterra, Kropotkin se radica en Suiza, donde conoce a Errico Malatesta, el famoso anarquista e insurreccionalista amigo de Bakunin,[17] que había muerto el 1º de julio de 1876. En Ginebra conoce a Reclus, en 1877, con quien mantendrá una amistad que unirá a los dos geógrafos hasta la muerte de este último ocurrida en 1905.

En 1880 y a través del periódico *Le Révolté*,[18] de Ginebra, entre los meses de junio y agosto,[19] Kropotkin difunde una serie de escritos a través de los cuales efectúa un llamamiento a los jóvenes profesionales de entre dieciocho y veinte años de edad para abrazar la causa del socialismo. En 1881, Kropotkin es expulsado de Suiza por la presión ejercida sobre el gobierno suizo por el régimen zarista, y tras un breve período en Inglaterra viaja a Francia puesto que en ese país se había comenzado a desarrollar un considerable movimiento libertario. Entre los años 1881 y 1882 el anarquismo se separa claramente y por primera vez de la corriente socialista general en Francia,[20] presentándose así como la principal forma del radicalismo revolucionario en el continente europeo durante las décadas de 1870 – 1880 porque *"… el socialismo marxista sostenía en la práctica un grado mucho mayor de reformismo, de acuerdo con el espíritu del discurso inaugural de Marx ante la Internacional de 1864: ese "certificado de nacimiento, por así decirlo, de la moderna Democracia Social"…".*[21]

En Francia Kropotkin es arrestado desde 1882 y sentenciado a cinco años de prisión, acusado como terrorista. Su condena se había producido en el contexto de reactivación del movimiento anarquista, en el que cabe considerar como factor coetáneo a su acusación la realización del Congreso anarquista internacional, realizado en Londres en 1881, el que ha

[14] Ídem, p. 274.
[15] Cf. Donald Drew Egbert. *El Arte y la Izquierda en Europa*, Barcelona, Gili, 1968. Parte II, Capítulo 5, Punto 5: Anarquismo: Kropotkin y el arte, p. 214.
[16] Cfr. Pedro Kropotkin. *Memorias de un revolucionario*, Buenos Aires, Ediciones Tupac, 1943. Tercera Parte: Siberia. Capítulo II, p. 181. Cf. Víctor García. Op. cit. Ibíd., p. 272 y 273.
[17] Cf. D. D. Egbert. Op. cit. Ídem, p. 214.
[18] Ese periódico, considerado sucesor de *L'Avant – garde*, luego de su clausura en 1878, se convertiría en el periódico anarquista más influyente desde la desaparición de *Le Peuple* de Proudhon en 1850. Cf. D. D. Egbert. *El Arte y la Izquierda…*, Op. cit. Parte II, Capítulo 5, Punto 5, p. 214.
[19] Cfr. Kropotkin. *Panfletos revolucionarios*, Madrid, Ayuso, 1977. *A los jóvenes*, presentación de José Álvarez Junco, p. 31.
[20] Cf. D. D. Egbert. *El Arte y la Izquierda…*, Op. Cit., Parte II, Capítulo 5, Punto 5, p. 216.
[21] Ídem, p. 214.

pasado a la historia como aquel en el que se aprueba la propaganda por el hecho, aunque esta cuestión es discutida.[22] Además, a raíz de una profunda crisis económica en Lyon, a fines de 1882, tres anarquistas habían hecho explotar bombas en el Théâtre Bellecour y en las oficinas de reclutamiento de aquella localidad, generando la suposición de que se estaba gestando una rebelión obrera de gran magnitud.[23] Álvarez Junco señala que "durante esta segunda estancia en las cárceles, Kropotkin organiza clases entre los prisioneros, escribe artículos para revistas como *Nineteenth Century* y el término '*anarquismo'* para la *Enciclopedia Británica*, y colabora en la *Geografía Universal* del otro gran geógrafo anarquista, Eliseo Réclus".[24]

No obstante la prisión de Kropotkin, se continúan difundiendo sus escritos dirigidos a los jóvenes. El responsable de esa difusión es su colega y amigo Reclus que había sido un radical durante toda su vida, y que por haber participado de los hechos de la Comuna de París de 1871 se había visto forzado a partir de Francia como exiliado radicándose en Suiza, desempeñando allí un puesto clave en la difusión de las ideas anarquistas. En virtud de una amnistía otorgada en 1879, Reclus vuelve a Francia y desde allí mantiene contactos con los anarquistas de todo el continente a través de colaboraciones y viajes. De modo que se hace cargo de editar esos escritos mencionados de Kropotkin reunidos en: *Paroles d'un révolté*, y escribe incluso una introducción para la edición parisina[25] de Flammarion,[26] en 1885.

A los jóvenes, es un apasionado panfleto de tono populista que habría de contrastar con el enfoque cientificista posterior de Kropotkin. Está dirigido a estudiantes y jóvenes profesionales a fin de exponer la alternativa revolucionaria como más atractiva que su integración en la burguesía.[27] Se dirige a ellos, liberados de la superstición conculcada por sus maestros, de los sofismas oscurantistas, que no son "engendros de la sociedad decadente, pues no buscan el placer a cualquier precio y tampoco el exclusivo cultivo de su figura" y que, en cambio, se preguntan acerca de aquello que van a ser y hacer en la vida, después de haber aprendido una profesión; por lo tanto juzga a su interlocutor "inteligente y de buenos sentimientos". Estima, en primer lugar, a los jóvenes procedentes de las clases privilegiadas, en

[22] En esa convocatoria *"… se dejó sentir un aire de conspiración romántica y populista al modo kropotkiniano…"*, Kropotkin fue la figura del congreso. Con relación a lo aprobado y discutido allí véase: Miguel Iñíguez. *Esbozo de una enciclopedia histórica del anarquismo español*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2001. Apartado: Londres 1881, Congreso anarquista internacional, p. 337.
[23] Cf. D. D. Egbert. *El Arte y la Izquierda…*, Op. Cit., Parte II, Capítulo 5, Punto 5, p. 216.
[24] Cfr. Kropotkin. *Panfletos revolucionarios*, Op. cit., Introducción, p. 10.
[25] La obra mencionada está conformada por artículos de Kropotkin para la revista anarquista: *Le Révolté.* En tanto que la intervención decisiva de Reclus para la edición parisina es consignada por Egbert. *El Arte y la Izquierda…*, Op. Cit., Parte II, Capítulo 5, Punto 5, p. 215.
[26] Cfr. Kropotkin. *Panfletos revolucionarios*, Op. cit., *A los jóvenes*, según la presentación de Álvarez Junco, p. 31.
[27] Ídem. Según Álvarez Junco, p. 31.

segundo lugar a los de las clases trabajadoras y por último a las mujeres del pueblo, incluyendo aún la intervención de los productores de bienes y riquezas en su desarrollo discursivo y argumentativo. Se dirige sucesivamente al médico, a los científicos (físicos y astrónomos), al abogado, al ingeniero, al maestro de escuela, y por último al joven artista, escultor, pintor, poeta, músico, sin dejar de considerar previamente al filósofo que: "… *como el artista y el poeta, es siempre producto de la sociedad en que enseña y se mueve*".[28] En su crítica ideológica la descripción de las condiciones de existencia de los oprimidos, se transforma en recurso persuasivo para convencer acerca de la alternativa revolucionaria. Y precisa las tareas que los jóvenes profesionales podrían realizar: rehacer la ciencia según los nuevos principios del socialismo pues evalúa "en ese terreno una revolución mucho más grande que la que tuvo lugar en todas las ramas de la ciencia en el siglo XVIII".[29] Y añade: "…*No comprendéis que la historia, que hoy no es más que un cuento de viejas sobre grandes reyes, grandes estadistas y grandes Parlamentos, tiene que volverse a escribir desde el punto de vista del trabajo hecho por el pueblo en la larga evolución del género humano?...*".[30] Observa que la economía política es la "santificación del robo capitalista",[31] y tiene que rehacerse por completo en sus principios fundamentales y en sus innumerables aplicaciones.[32] Aún la antropología, la sociología y la ética deben ser completamente reconstruidas y las ciencias naturales miradas desde otro punto de vista y modificadas profundamente en lo relativo a la concepción de los fenómenos naturales y respecto al método de exposición.[33] A los doctores socialistas les indica que no se cansen de "decirnos hoy y mañana, en todo tiempo y lugar, que la humanidad marcha a su decadencia, con las condiciones actuales de vida y de trabajo y que aquello que debe combatirse es la causa de las enfermedades".[34]

En el contexto del desarrollo del darwinismo social que sostiene, por ejemplo, a través de T. H. Huxley, la tesis de la importancia de la lucha por la vida y del principio del triunfo del más fuerte – dando así lugar a la fundamentación y validación del feroz y salvaje capitalismo manchesteriano –, Kropotkin antepone el principio de ayuda mutua o solidaridad, como anterior a aquel otro y entre seres de una misma especie y aún entre especies diferentes. Cuestionando también el legado de la dialéctica hegeliana y pronunciándose a favor del método inductivo-

[28] Ibíd., p. 35.
[29] Ibíd., p. 45.
[30] Ibíd., p. 45.
[31] Ibíd., p. 45.
[32] Ibíd., p. 46.
[33] Ibíd., p. 46.
[34] Ibíd., p. 46.

deductivo se posiciona como científico de las ciencias naturales,[35] y a partir de la observación de la *Naturaleza*, formula su teoría del apoyo mutuo o solidaridad.[36]

En la formulación del concepto de "ayuda mutua" cabe considerar aún dos rasgos que fundamentan, a nuestro parecer, la importancia que adquiere Kropotkin como pensador del movimiento libertario. El primer rasgo se radica, a nuestro entender, en razones de índole histórico y epistemológico y comprenden a su vez dos cuestiones. Por oponerse, por una parte, al darwinismo social según la interpretación que otorga el manifiesto huxleyano del 'struggle for life', que interviene asimismo como el soporte científico de los economistas manchesterianos para su teoría de la libre competencia en la sociedad capitalista. En este sentido, cabe agregar que Kropotkin le asigna relativa importancia a la idea darwinista de la lucha por la vida (interpretada también como lucha de clases), ante la posibilidad de utilizarla con relación al fin de la revolución social. Pero también por otra parte, y en la misma dirección de apreciación, porque Kropotkin se opone a Malthus cuyo primer adversario importante había sido Godwin, el precursor de Proudhon y del anarquismo.[37] En tanto que el segundo rasgo substancia la perspectiva ideológica en su posibilidad de concreción revolucionaria. Pues a través del principio de "ayuda mutua" Kropotkin proporciona no sólo un rasgo genuino a la filosofía anarquista, sino que instala conceptualmente la posibilidad de pensar otros modos de relación interhumana, con otras especies y con el conjunto de la *Naturaleza*. Con ello abre la posibilidad de concebir otras situaciones de existencia y epistemológicas, y en consecuencia, otros contenidos para aquello que conocemos como mundo cultural y civilizado.

Esta cuestión y el concepto al cual remite, a nuestro entender, en la gráfica está representada por el símbolo de las manos unidas que se entrelazan en un saludo; de ello ofrecen testimonio los sellos de las organizaciones obreras, sus estatutos y las bases constitutivas aprobadas en diferentes congresos y cuyo principal exponente organizativo en Argentina, ha sido la FORA fundada en el año 1901.

---

[35] Cfr. Pedro Kropotkine. *La ciencia moderna y el anarquismo*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1984. Capítulo VIII: Lugar que ocupa el anarquismo en la ciencia moderna, pp. 78-79. Refiriéndose al "método dialéctico" Kropotkin dice: *"…Pero nosotros de ningún modo preferimos ese método al de las ciencias naturales. El método dialéctico evoca en la memoria de los naturalistas modernos algo anacrónico* (…) *Ningún descubrimiento del siglo XIX en mecánica, astronomía, física, química, biología, psicología y antropología ha sido hecho por el método dialéctico"*. Y agrega que todas las adquisiciones del siglo son debidas al "método inductivo-deductivo", pues ha hecho posible que "el avance de la ciencia sea superior a los progresos realizados antes en el largo período de dos mil años", y que "los hombres de ciencia cuando empezaron a aplicarlo, en la segunda mitad de ese siglo, no tropezaron con obstáculos que hiciera necesario retomar la escolástica medioeval, resucitada por Hegel". Ibíd., p. 79.

[36] Cf. Piotr Kropotkin. *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*, Móstoles-Cali, Ediciones Madre Tierra, 1989.

[37] Nos hemos basado en A. J. Cappelletti y el estudio introductorio de la obra referida precedentemente. Ídem, pp. 7-19.

En la protesta agitativa y la gráfica anarquista el conocimiento forma parte de la tarea de concientización. Su concreción como derecho se resuelve desarticulando los análogos de dominación.

La puesta en marcha del proyecto Estado – nación en Argentina durante la generación del ’80, implica considerar la radicación de un modelo productivo agroexportador que se proyecta al contexto político económico internacional del siglo XX, sobre la base de estructuras de poder semifeudales y patriarcales, con superposición de procesos de modernización capitalista. En sus inicios, la política que se aplica para su implementación se orienta, por un lado, hacia la apropiación territorial mediante la Campaña al Desierto, concretada por Julio A. Roca, y por otro y simultáneamente, con exterminio de población nativa e inmigración de población de origen europeo. La utilización de los fusiles Remington, por parte del ejército, permite la eliminación de la montonera y la posterior incorporación del gaucho a la tropa regular, para efectivizar la matanza y apropiación territorial de los pueblos originarios. Subsidiariamente y según el tema que nos ocupa, ese proceso revela el polo antitético a la no violencia tolstoiana y de ciertas corrientes cristianas, e incluso con respecto a la relación del ser humano con la naturaleza, con la vida y con la tierra, pues al plantear la idea de comunidad, esas posturas sostienen que “aquel que se apropia de la tierra es un criminal”.[38] Esa dirección interpretativa se enlaza con un debate vigente en torno a la historia de la crueldad argentina,[39] y que cuestiona el estatuto semiótico de la figura de Roca en nuestra sociedad, siendo que históricamente está demostrado no sólo su responsabilidad en el genocidio cometido contra la población nativa que causó el horror de Darwin,[40] sino también que “… *había sido el que implantó la feroz Ley de Residencia contra obreros extranjeros que luchaban por normas reivindicativas, y autor de las primeras leyes represivas violentas contra el movimiento trabajador”;*[41] esa legislación es de 1902 (Ley Nº 4.144). Inclusive “*Con Roca se estableció el Servicio Militar Obligatorio en 1901, a través de la Ley Nº 4.031 o Ley Ricchieri…”.*[42] En este orden de exposición debe advertirse que el principio tolstoiano de insumisión y resistencia al

[38] Cf. Rudolf Rocker. *Artistas y Rebeldes*, México, Ediciones Reconstruir, 1989. Capítulo: Tolstoi, profeta de una nueva era, p. 96.
[39] Cfr. Osvaldo Bayer (coord.) y otros. *Historia de la crueldad argentina*, *T. I Julio Argentino Roca*, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2006.
[40] Ídem. Capítulo: Comenzar el debate histórico sobre nuestra violencia, por Osvaldo Bayer, p. 10; el autor cita la investigación de Diana Lenton.
[41] Ibíd., p. 7.
[42] Ibíd., Capítulo: Julio A. Roca, emblema de opresión. Notas sobre los orígenes de la barbarie del Estado Argentino, por Miguel Mazzeo, p. 48.

servicio militar,[43] viene a aportar otro rasgo distintivo del anarquismo como ideología contrainstitucional en el orden entonces vigente, que responde más adelante promulgando la Ley de Defensa Social (Nº 7.029) de 1910, contra las actividades ideológicas de izquierda.

No obstante, el impacto inmigratorio de población de origen europeo facilita la transmisión de formas organizativas y de resistencia que apelan la vigencia del modelo de acumulación capitalista dando origen al movimiento obrero. En ese proceso el anarquismo interviene como uno de los campos ideológicos contradictores al establishment desde la izquierda, cuestionando ese orden constituido, y hablando con un idioma directo a los trabajadores acerca de sus derechos, ante la ausencia de legislaciones que los protegiesen en las situaciones laborales y les asegurasen cierta calidad de vida. Las intervenciones de Errico Malatesta (1885-1889) y Pietro Gori (1898-1902) serán decisivas en la formación y consolidación del anarquismo organizado argentino.[44]

La posición radical que asume el anarquismo, desde sus inicios, se manifiesta a través de una intensa actividad agitativa que es acompañada con material de propaganda de emisión asistemática: periódicos, boletines, folletos, volantes, almanaques y libros. La diversidad de idiomas en que se realizan esas publicaciones registra diversos orígenes: italoparlantes, francoparlantes y españoles.[45] *El Descamisado. Periódico Rojo* (1879), es una de las expresiones tempranas de esa voluntad de lucha.[46] Es el primer periódico que se reconoce con carácter anarquista y establece una impronta de sentido que se refiere al uso del color, pues se utiliza el rojo para la impresión de los tipos y se le otorga a ello especial atención: *"…tinta color sangre, con lo que quisimos significar que el pueblo ha conquistado con la suya el derecho a la igualdad que se le niega…".*[47] El significado que se le adjudica al color se corresponde con su denominación, confirma el carácter agitativo de la publicación y explicita la conciencia clasista en la formulación de sus reclamos.

La variedad idiomática en la producción de las primeras publicaciones anarquistas, permite establecer una vinculación con la prensa anarquista posterior. En los años veinte del siglo XX, las publicaciones en castellano comparten la escena con las realizadas en italiano y,

[43] Cfr. León Tolstoi. *La insumisión*, Op. cit.
[44] Cf. Osvaldo Bayer. *La influencia de la inmigración italiana en el movimiento anarquista argentino*, p. 136. (En: *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*, Buenos Aires, Legasa, 1986).
[45] Cf. Iaacov Oved. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, México, Siglo Veintiuno, 1978 (1ª ED.) El autor dedica un lugar específico en su obra para establecer las correspondencias entre los grupos anarquistas en Argentina a fines del siglo XIX y sus publicaciones.
[46] El 1º Nº se edita en Buenos Aires el 6 de enero de 1879 y se tienen referencias testimoniales de su aparición a través del Nº 2 editado en esa ciudad el 13 de enero, pues la tirada del primer ejemplar fue secuestrada. El editor responsable: Pedro Sanarau; frecuencia de aparición: lunes y jueves. La publicación constaba de cuatro páginas.
[47] Cf. *El Descamisado. Periódico Rojo.* Buenos Aires, Enero 13 de 1879. Año I. Núm. 2.

aún *La Protesta* – vocero del anarquismo, "único cotidiano del mundo" de esa ideología fundado el 13 de junio de 1897 –, incluye su propia página en ese idioma. El movimiento presenta, entonces, un panorama controvertido, y aunque comienza a transitar un período de decadencia donde los enfrentamientos se multiplican, no por ello decrece su actividad agitativa y organizativa. Esa es la idea que sostiene Bayer al referirse a la FORA y *La Protesta*, como expresiones del "ala moderada", y *La Antorcha*, y los gremios autónomos, en tanto "ala izquierda del movimiento",[48] distinguiendo aún entre núcleos de acción más bien teórica y aquellos otros de intervención gremial y reivindicativa. Inclusive participan grupos anarquistas italianos, casi todos de inmigración cercana y antifascistas,[49] y que editan sus publicaciones utilizando fotografías y obras gráficas (*Culmine*, *L'Avvenire*).

La elucidación tolstoiana acerca del estatuto otorgado al arte y la palabra – más allá de las variedades idiomáticas –, interpretados como elementos de conocimiento y comunicación entre los seres humanos, encuentra amplias correspondencias en el registro de los materiales producidos y en las formas de intercambio simbólico, interhumano y de consenso que esas producciones implican, e integrando aún la utilización de la ilustración. Y ello no sólo en los periódicos, sino además en las producciones de libros, folletos, almanaques, retratos, volantes y opúsculos, en las distintas vertientes registradas dentro del movimiento. Interviene también, a nuestro entender, el objetivo de socialización del conocimiento de la convocatoria a los jóvenes de Kropotkin, que se perfila como el primer teórico del socialismo en plantear el compromiso del artista.[50] Se advierte así el componente de idealismo que en materia estética propone el anarquismo desde sus inicios. Pues Bakunin (1814-1876), al enfocar la relación 'Arte – Ciencia', sostiene que el primero es la afirmación de la vida, utilizando sus propios métodos, en tanto que la 'Ciencia' es interpretada como la inmolación de la vida "en el altar" de las abstracciones eternas.[51] Pierre Joseph Proudhon (1809 – 1865) considerado por Bakunin como el maestro de todos los anarquistas, estima a la fotografía como arte, en la época en que el proletariado toma conciencia del rol que le está reservado dentro del sistema capitalista. En las publicaciones anarquistas, el dispositivo fotográfico es utilizado no sólo para proporcionar el conocimiento identitario de los militantes, sus luchas, e incluso las torturas, sino también para

[48] Cfr. Osvaldo Bayer. *Severino Di Giovanni. El idealista de la violencia*, Buenos Aires, Planeta, 1998.Capítulo I: Faccia a faccia col nemico, p. 27.
[49] Ídem, p. 28. Cabe aclarar que entre ellos subsistía la división entre: anarco-comunistas (casi todos malatestianos) e individualistas. Ibíd., p. 28.
[50] Cf. Sebastián Faure. *Enciclopedia Anarquista.* México, Ediciones Tierra y Libertad, 1972 (1), 1984 (2). 5 T. (inconclusa). Término: Estética, T. 2 (Ch – Extremismo), p. 661.
[51] Cf. G. P. Maximoff (Comp.) *Mijaíl Bakunin. Escritos de filosofía política /1*, Madrid, Alianza, 1990. T. 1 (2). Parte I. Filosofía. Punto 4. Ciencia y autoridad, p. 71.

difundir las obras artísticas y a sus creadores. A nuestro entender, esa utilización se corresponde con la Filosofía de la Inmanencia o creación de otra realidad como forma de conciencia, en contradicción con el Principio de la Trascendencia. Pues desde Proudhon,[52] esa lucha de sistemas adquiere un rasgo programático dentro del movimiento al oponer, según sus palabras, al Sistema de la Revelación el Sistema de la Revolución.

Un ejemplo de ese enfoque filosófico de la vida lo hallamos a través del testimonio de un trabajador, protagonista de los hechos sangrientos de Jacinto Arauz: ""*Les decíamos a los trabajadores* – nos relata don Teodoro Suárez en su típico idioma anarquista – *que a la vez que luchen por el pan debían frecuentar bibliotecas, leer libros, combatir los vicios y pensar en el porvenir humano. Nuestra frase era: hagamos de nuestras organizaciones obreras universidades populares porque si bien la lucha económica es necesaria más importantes son los valores morales y la conquista y defensa de la Libertad, tal como lo entiende y propaga la filosofía romántica del anarquismo. La organización de los productores* – se les decía a los sencillos trabajadores del campo – *es sumamente necesaria, pero para ser eficaz y poder llenar las aspiraciones emancipadoras que emanan de nuestras concepciones anárquicas deben de estar fincadas en los principios que dan imperecedera vida a la FORA*"".[53] Bayer sostiene que en esos hechos ocurridos al término del primer gobierno de Yrigoyen en diciembre de 1921, se conjugan diversos factores sociológicos: las condiciones de trabajo en la cosecha, la vida en el campo, el grado de educación gremial de la peonada, la influencia de las ideas anarquistas – principalmente a través de la FORA – en la lucha por sus reivindicaciones, los medios de represión gubernamental, y la acción de los cuerpos paralelos de represión de extrema derecha que toleraba Yrigoyen ante hechos de violencia.[54] La lucha por las condiciones de vida del trabajador rural es realizada entonces por inmigrantes de diversos orígenes: italianos, españoles, alemanes, polacos, rusos, en su mayor parte, de ideología anarquista. A ese accionar se opone Carlés y la Liga Patriótica Argentina, organizando cerca de mil brigadas, para combatir las justas reivindicaciones en reclamo de dignidad y para poner freno a la explotación salvaje.

Con el objeto de estimar en una visión contextualizadora el accionar de la FORA en relación al tema que nos ocupa merece señalarse que esa federación impulsa las experiencias

[52] Cf. Pierre Joseph Proudhon. *De la Justice dans la Révolution et dans l'Église. Nouveaux Principes de Philosophie Pratique. Adressés a son Éminence Monseigneur Mathieu, Cardinal – Archevêque de Besançon par P. J. Proudhon. Tome Premier*. Paris. Librairie de Garnier Frères, 1858. Aunque cabe aclarar que esa cuestión es problematizada por casi todos los autores libertarios.
[53] Cf. Osvaldo Bayer. *Los rebeldes de Jacinto Arauz*, p. 114. (En: *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*, Op. cit.). La localidad mencionada está ubicada entre la provincia de La Pampa y la de Buenos Aires.
[54] Ídem, p. 102.

educacionales libertarias basadas en una práctica docente racionalista. La investigación de Dora Barrancos permite enlazar la propuesta pedagógica de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guardia, en España, y su puesta en práctica en Argentina, mediando las organizaciones de la FORA, con un impacto especialmente contundente en la provincia de Santa Fe, en capital, Rosario y otras localidades. La estrategia, jalonada por diferentes acuerdos y concreciones, a pesar de la oposición gubernamental, comienza – dice la autora –, en los primeros meses de 1919, en la sección Talleres del Ferrocarril Central Argentino de Rosario.[55] Ese impulso culmina con la creación de la *Asociación Pro Escuelas Racionalistas Pcia. de Santa Fe*, en septiembre de 1921, anticipándose a las resoluciones del 1er. Congreso Anarquista, efectuado en Avellaneda.[56]

Según Bayer, la influencia de la inmigración italiana es decisiva en el movimiento anarquista argentino. En ese sentido, destaca tres características en el accionar de Malatesta: su internacionalismo, su predisposición a ver en los obreros y sus organizaciones el mejor medio para predicar su ideología, y su tendencia organizativa y combativa, que serán importantes en cuanto al arraigo del anarquismo en el movimiento obrero argentino.[57] Y siguiendo a Gino Cerrito plantea que el anarquismo argentino presentará las tres corrientes que caracterizaban al anarquismo italiano: el "comunista organizador", seguidor de la teoría de Errico Malatesta, el comunista antiorganizador, que se definía por la formulación kropotkiniana del anarquismo, y el individualista nitzscheano-stirneriano.[58]

En Argentina, en los años '20, Severino Di Giovanni se perfila como exponente de esta última tendencia y comienza a desarrollar una tarea de edición importante en lo concerniente a publicaciones periódicas y libros. Según Bayer *"Culmine"* podría interpretarse como: la "Cúspide", la "Altura", la "Cima" de los anhelos de amor, de libertad, de justicia,[59] en esa parte de la obra donde reflexiona acerca del título de la publicación que Di Giovanni concibe para desarrollar su tarea intelectual de militante. En ocasión de cumplirse el centenario del natalicio de Reclus acude a la expropiación para editar sus obras. Di Giovanni dice: *"… Creo que la expropiación es un tema fundamental del anarquismo y del anarquista. Descarto siempre el robo vulgar. Soy un apologista de la expropiación con fines anárquicos; defiendo al anarquista*

[55] Cfr. Dora Barrancos. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990. Primera parte: Anarquía y Educación. Capítulo 2: La educación racionalista en la Argentina (1900 – 1930). Apartado: La recuperación de la educación entre 1919 y 1923 y la declinación a fines de la década; p. 170.
[56] Ídem, p. 171.
[57] Cf. Osvaldo Bayer. *La influencia de la inmigración italiana…*, Op. cit., p. 136.
[58] Ídem, Nota 6, p. 158.
[59] Cf. Osvaldo Bayer. *Severino Di Giovanni…*, Op. cit., Capítulo I: Faccia a faccia col nemico, p. 30.

que expropia. Cuando éste – víctima del oro – se convierte en un burgués en el pensamiento y en la acción, lo considero simplemente un burgués, y no me interesa más lo que fue en el pasado".[60] En su concepción ideológica se advierte que: *"… El sistema social es injusto, los poderosos son ladrones comunes que roban a los trabajadores, la policía está integrada por delincuentes armados y protege el dinero de los poderosos. No queda otra cosa que robar a los poderosos para devolver el dinero a sus legítimos dueños, hay que destruir a la policía, a los militares, a los poderes constituidos; todo lo que está al servicio de la clase burguesa. Y todo esto no se consigue con las buenas palabras y las conferencias. Se consigue con las armas, con la violencia de abajo. Terror contra terror…",*[61] por eso dice Bayer: *"…Severino ya comienza a molestar hasta en ciertos círculos anarquistas donde, bueno, se quieren los cambios, pero sin tanta prisa".* [62]

La primera acción expropiadora en Argentina se produce el 19 de mayo de 1919 y es llevada a cabo por anarquistas 'prácticos' con fines políticos y comunicacionales. Los autores son: Germán Boris Wladimirovich, Andrés Babby y el "negro" Chelli, un chofer anarquista, hombre de acción, amigo de Wladimirovih y que ha actuado con él en la semana huelguística de enero.[63] La acción no tiene éxito para los expropiadores; de la persecución resulta: un agente muerto, y un carbonero y el asaltante: Andrés Babby, como heridos graves. Al ser detenidos las razones son precisadas por sus autores: obtener dinero para publicar un periódico en idioma ruso *"… y explicar a sus connacionales en la Argentina lo que estaba ocurriendo en la lejana "madrecita" Rusia".*[64] Wladimirovich está obsesionado por las acciones de la Liga Patriótica de Carlés, y su consigna de "caza al ruso" – expresión popular para referirse a los judíos entre los jóvenes de la alta y media burguesía porteña integrantes de esa liga y la Guardia Cívica –, y además está convencido que es su deber esclarecer a sus connacionales en Argentina, sobre aquello que significa la Revolución de Octubre que, según él, ha de llevar a la libertad integral del hombre.[65] La Revolución Rusa genera polémica y enfrentamientos dentro del movimiento anarquista local. Los anarquistas "prácticos" apoyan esa revolución, y defienden su criterio desde las columnas de *"Bandera Roja"*, en tanto que *"…los anarquistas comunistas*

[60] Ídem, Capítulo IX: Ante el tribunal de los compañeros, p. 270.
[61] Ibíd., Capítulo I, p. 30.
[62] Ibíd., p. 30.
[63] Cf. Osvaldo Bayer. *Los anarquistas expropiadores…*, Op. cit., pp. 11-20.
[64] Ibíd., p. 12.
[65] Ibíd., p. 19.

intransigentes los llaman oportunistas y traidores desde "La Protesta", "El Libertario" y "Tribuna Proletaria"".[66]

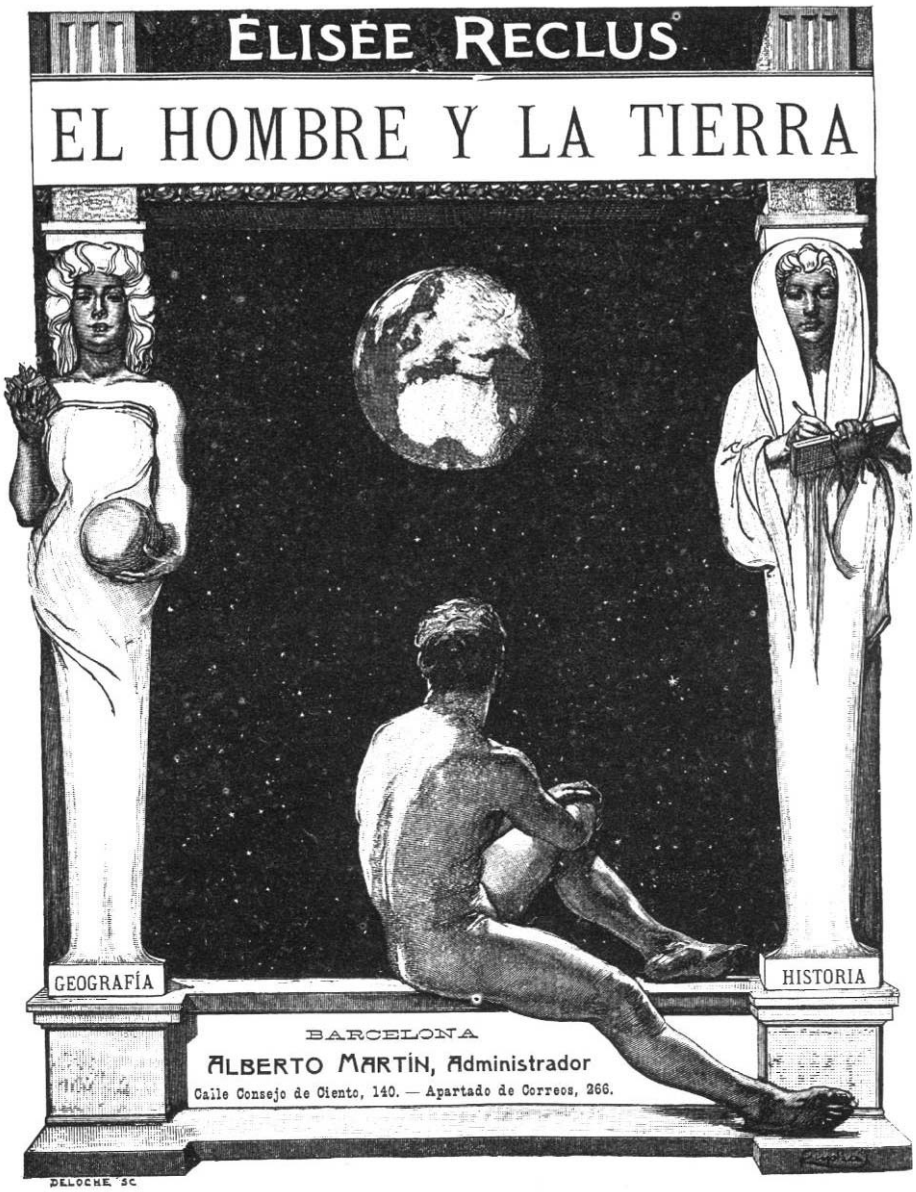
Con la acción de los anarquistas expropiadores se añade otro rasgo principista al ideario, que cuestiona los marcos ideológicos desde puntos de vista de apreciación internos y externos al movimiento. Esta corriente anarquista tuvo mucha importancia en Argentina, tal vez más que en España, y estuvo integrada por "universitarios, obreros y algún delincuente nato",[67] eran una "especie de guerrilleros urbanos", no contaban con ningún respaldo, y "*…Vivían con los segundos contados, sin treguas. Curiosos personajes que atacaban a la sociedad ("burguesa") a bombas y a tiros, pero que en sus periódicos censuraban agriamente a la dictadura de los bolcheviques defendiendo un vellocino de oro transparente e inmanente: la Libertad".*[68]

En consecuencia, a nuestro entender y siguiendo el marco teórico de Bayer y Barrancos, podríamos afirmar que en el caso del movimiento anarquista en Argentina, especialmente, la "voluntad de verdad", la "voluntad de saber" sin soporte institucional y dialécticamente autogestiva, se ha enfrentado explícitamente a todas aquellas prácticas instituidas de control que han pretendido excluirlo del sistema social, inclusive a través de legislaciones que penalizaron su accionar. No obstante ello, el anarquismo ha movilizado en forma constante la circulación de los saberes, propendiendo a la comprensión del lugar que le corresponde al ser humano en su relación con otros seres, con la naturaleza, el universo y las sociedades contemporáneas. Pues en esa voluntad de lucha, saber, verdad y comunicación se vinculan diferentes campos epistemológicos. Mediando las nociones de: "conocimiento" y "saber", expresadas por Anselmo Lorenzo en una de sus obras,[69] se dispara un orden de relaciones que permite elucidar la relación del ser humano con la *Naturaleza*, dentro de la perspectiva ideológica del anarquismo. En esa dirección se establece una articulación que comprende, a nuestro parecer, los siguientes aspectos: 1º) Voluntad por conocer esas leyes universales a través de sus manifestaciones biológicas, naturales y las interpretaciones científicas de su tiempo; 2º) Rebeldía ante los límites impuestos al conocimiento humano por el orden autoritario de la sociedad capitalista, en función de la estratificación social y el sistema de privilegios que constituyen, también en este campo, la lógica de su sistema.

[66] Ibíd., p. 12.
[67] Ibíd., pp. 10-11.
[68] Ibíd., p. 10.
[69] Cf. Anselmo Lorenzo. *El banquete de la vida. Concordancia entre la Naturaleza, el Hombre y la Sociedad*, Barcelona, Imprenta "Luz", 1905.

Análisis de obras de ilustración que tematizan la relación planteada.

Frank Kupka. *"El Hombre es la Naturaleza formando conciencia de sí misma".*[70]



La Tierra, observada desde el infinito del cosmos es objeto de reflexión y elucidación por parte del ser humano que la contempla. Desarticulados los sistemas perspectivos de representación espaciales heredados y transmitidos por la tradición figurativa a partir del Renacimiento, desde los inicios de la modernidad, es un hecho que la propuesta de Kupka apunta a problematizar, a nivel de la visualidad, los criterios de representación del continuo

[70] V. 1ª obra: ilustración de Kupka, en 2ª p. de: Élisée Reclus. *El Hombre y la Tierra*, Barcelona, *Publicaciones de la Escuela Moderna*, 1914. T. 1º (6).

cuatridimensional espacio – tiempo. Y podría pensarse también, espacio multidimensional, atendiendo a la interpretación que la obra genera y que nos hace saber, tal vez por sucesivos deslizamientos, que conjugan tiempos de observación diferentes, que desde tiempos inmemoriales el ser humano ha sido aquel navegante del cosmos embarcado en la nave del tiempo, con el objeto de indagar los misterios de: la Tierra, el agua, el aire, las estrellas, las sociedades humanas, las fuerzas telúricas, el sol, la luna, otros planetas, la vida, es decir el conjunto de la *Naturaleza.*

El ideal de belleza hacia el que nos remite la corporalidad del desnudo masculino, se corresponde con el ideal clásico griego[71] de los atletas, lejanos al ideal estético de la corporalidad sufriente de los Cristos y los esclavos de Miguel Ángel.[72] A nivel denotado, la belleza de la corporalidad masculina se constituye connotativamente, en agenciamiento de la fuerza y la potencia del ideal.[73] Su presencia nos transmite serenidad y restituye un sentido olvidado, para transitar la experiencia de una mirada y una ulterior visión del mundo que nos permita una relación particular con nuestra tierra, donde la justicia deje de ser una Utopía. Pues las acepciones vinculantes de los atributos de Apolo pitio así lo indican: "ya que Apolo es el dios de la luz. Puesto que la justicia sólo existe cuando los hechos se miden a la luz de la razón",[74] en consecuencia "Apolo es el dios de la justicia: *sol justitiae*, es el sol y el vencedor de las tinieblas"[75] que autorizan su relación – teniendo en cuenta nuestro campo de observación –, con la voluntad de lucha del anarquismo, en clara posición contradictora frente a las fuerzas del oscurantismo y del dogmatismo religioso.

Sociedad de Resistencia Oficios Varios Tucumán. Ediciones FORA V Congreso Anarco Comunista.[76]

En esta obra se presenta al campo como lugar para organizar una nueva vida en libertad. La figuración realista de impronta decimonónica es utilizada aquí para designar una de las metas esenciales de la Utopía anarquista: el principio filosófico político de libertad como eje nuclear en la existencia de los seres humanos y conjugando aún, en relación de complementariedad y reciprocidad, el trabajo intelectual y el cultivo de la tierra.

[71] Cfr. Kenneth Clark. *El desnudo. Un estudio de la forma ideal*, Madrid, Alianza, 1993. Capítulo II: Apolo, p. 44.
[72] Pues el desnudo de Kupka se presenta lejano al "pathos de la derrota" evidente en el *Laocoonte*, de influencia indiscutible en ciertas obras de Miguel Ángel. Ídem. Capítulo VI: El Pathos, pp. 219-262.
[73] Nos permitimos vincular el desnudo de Kupka con el ideal de belleza del *Cinquecento*. Cf. Arnold Hauser. *Historia social de la Literatura y el Arte*, Buenos Aires, Debate, 2002. T. 1 (2). Parte V, Capítulo 4, pp. 411-412.
[74] Cfr. Kenneth Clark. Op. cit., Capítulo II, p. 41.
[75] Ídem, p. 41.
[76] V. 2ª obra del núcleo de trabajadores agrarios de Tucumán. Volante reproducido en la contratapa de una publicación de edición económica que actúa a modo de propaganda del núcleo obrero editorial.

Pues, por una parte, están presentes tanto los instrumentos en la tarea de aprendizaje y de esclarecimiento ideológico, a saber, la pluma para escribir, el libro abierto para instruirse, la lámpara encendida para alumbrar los momentos de estudio, como por la otra, la herramienta del arado mancera, y los seres que en esa situación desarrollan la tarea, esto es, el trabajador agrícola y un caballo. Podría concluirse, que la rama de laurel participa en carácter simbólico para connotar el triunfo de esa correspondencia de actividades que postula el ideario anarquista

y que, a nivel de representación, participa de un universo visual que apela a una tradición cultural de larga data, integrando el estandarte forista y el sol. El trabajo como actividad de transformación no puede concebirse de otra manera que concibiendo asimismo el conocimiento como un derecho. A nuestro entender, ese es el mensaje que, mediando la historia, nos transmiten los trabajadores tucumanos, organizados en sociedades de resistencia libremente[77] federadas a la FORA del V Congreso, al señalar que: *"En las fuentes del Trabajo Libre, útil y necesario, está el FUTURO de la HUMANIDAD"*. En tanto que en el logo de la federación, las manos unidas en un saludo fraternal refrendan la decisión de la peonada agraria de Tucumán, que organizó en esta zona de nuestro país, la Sociedad de Resistencia Oficios Varios, impulsada por el V Congreso anarcocomunista de la FORA.[78] Entonces, "apoyo mutuo" y "solidaridad" para construir con el trabajo cotidiano el socialismo en libertad. En un orden de vinculación elíptica con el comienzo de nuestra exposición, cabe mencionar la relación con la postura tolstoiana de la "vuelta a la tierra" y su concepción del "comunismo agrario-anarquista",[79] para pensar que la propuesta del anarquismo es sustancial al expandir el significado de la vida.

Frans Masereel. *Ediciones Imán.* Logo, 1937.[80]

El logoisotipo de esta editorial anarquista se introduce a continuación de la portada y en primera página de interior de las obras editadas, aunque asimismo interviene con carácter ornamental en contratapa de las distintas publicaciones y en distintos tipos de ediciones.[81] La estampa elegida para elaborar el logo mencionado coincide con la 3ª estampa de la tercera entrega del relato visual que los *"protestistas"* editaron en su *Suplemento Semanal,* del 15 de octubre de 1923 en la ciudad de Buenos Aires. El logoisotipo elegido por *Imán* es un grabado en relieve del artista belga Frans Masereel (1889 – Avignon, 1972) que integra la serie: *"La passion d'un homme" ("La pasión de un hombre")* de 1918. Remite temáticamente a la figura del trabajador o a la del revolucionario que se instruye en la lectura de un libro bajo la luz de un farol. En términos de figuración estilística esta obra presenta rasgos que la relacionan con la tradición expresionista de entreguerras. La estampa nos revela la presencia de ese trabajador

[77] El pacto federal de la FORA, establecía que las sociedades (los sindicatos) deberían ser *"autónomas en su vida interior y de relación y sus individuos no ejercerán autoridad alguna";* el principio de libertad y descentralización se reafirmaba en el punto 10. Cf. Osvaldo Bayer. *Los rebeldes de Jacinto Arauz*, pp. 106-107. (En: *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*, Op. cit.).
[78] Ídem, pp. 102-103.
[79] Cf. Rudolf Rocker. *Artistas y Rebeldes*, Op. cit. Capítulo: Tolstoi, profeta de una nueva era, p. 96.
[80] V. 3ª obra: ilustración de Frans Masereel; grabado en relieve utilizado por *Ediciones Imán* para su logo.
[81] Cf. Ernst Toller. *Una juventud en Alemania*, Buenos Aires, Ediciones Imán, 1937. Edición especial en 8º mayor.

que, movido por el deseo de *"aliviar los males de la humanidad… piensa"*,[82] en ese sentido, que uno de los modos por excelencia para realizar ese deseo es instruirse a través del libro, aquel tesoro cultural de la humanidad.

[82] El texto lo hemos extraído del comentario realizado a esa ilustración por los *"protestistas"*, en su suplemento. Cf. *La Protesta. Suplemento Semanal*, Buenos Aires, 15/10/1923. Año II – Núm. 91, p. 8.

José Planas. *"Educación Integral".*[83]

Ilustración para NERVIO de José Planas

Planas acude a todo el contraste posible de Negro sobre Blanco, al momento de representar aquella situación en virtud de la cual el ser humano se vincula con sus propias creaciones, y aún con aquellas otras que son el producto del conocimiento entero de toda la humanidad y que implican considerar dominios tecnológicos y de saberes. Las herramientas del trabajo y los instrumentos del esclarecimiento ideológico (textos y libros), se disponen así dentro del entorno natural que el ser humano ha elegido conscientemente para su existencia. A nuestro entender, la visualidad así resuelta se corresponde con la noción de "Educación Integral", elucidada en gran medida por Ricardo Mella,[84] y en virtud de la cual se intenta resolver una relación armónica con la *Naturaleza* que es garantía, además, de una dirección de resolución que se propone la consecución de la Edad Dorada o Anarquía. Los presupuestos que se invocan suponen excluir la clasificación entre trabajo intelectual y manual eliminando la división entre clase dominante y dominada a través de una fuerte idealización del trabajo. Implica, asimismo, la rotación de tareas, el igualitarismo y la ausencia de trabajos especializados. Cuestión que redundaría en una prolongación del tiempo que facilita, por una parte, el intercambio productivo y que contiene un alto valor económico, y por la otra, el equilibrio para el organismo que brinda la oportunidad para el ejercicio físico. Se potencia entonces el espontaneísmo y la organización voluntarista, cuyos efectos se pueden registrar a

[83] V. 4ª obra: ilustración de Planas para: *Nervio. Ciencias, Artes, Letras.* Buenos Aires, Junio de 1931. Año I. Nº 2.
[84] Con respecto a la noción de Mella véase: Luis Gómez Tovar; Javier Paniagua. *II. Utopías Libertarias Españolas, siglos XIX – XX*, Madrid, Tuero, 1991. Las curvas del pensamiento por Gómez Tovar. Apartado III, 2, p. 30.

través de: la capacidad de decisión inmediata en cualquier actividad, la ausencia de amo o patrón, de modo que el trabajo se convierte en distracción, la producción se multiplica y la jornada laboral se reduce. Cuestiones que conducen hacia la economía de la abundancia y la autarquía. En consecuencia, se establece la "armonía con la *Naturaleza"*, que facilita la copiosidad de frutos y recursos, la ausencia de enfermedades y que implica, a nivel ulterior, la ansiada Edad Dorada preconizada por todos los anarquistas.

Conclusiones.

El conocimiento forma parte de la conciencia, porque es fundamental para saber, también, acerca de todo aquello que interviene en el orden capitalista de las "sociedades autoritarias". Conociendo, el ser humano descubre infinitos significados relacionados con su existencia y con la de todos aquellos que le precedieron en la historia de la humanidad, y aún a través de lo producido por medio de la actividad transformadora desarrollada a través del trabajo, y entonces comprende el significado casi precioso de la vida. De modo que intenta resistir el sistema fundado en la violencia sistémica; de ahí la vigencia de la propuesta tolstoiana. Pues es más difícil, para un ser consciente, vivir sin perpetuar el orden de inequidades y privilegios que vivir en cambio, y mucho más fácilmente, aceptando la lógica instituyente de un sistema basado en la exclusión y la discriminación. Los anarquistas objetan ese sistema violento fundamentado en el principio de autoridad y en la dominación sobre otros seres. El poder se ha ejercido históricamente en tanto "derecho de muerte y poder sobre la vida"; acción radicada en la muerte que recorre aún a nivel subyacente, las bases de aquello que se denomina nuestra nacionalidad. Puesto que, para los grupos constituidos de poder, el cuerpo del conjunto de los trabajadores – incluso el de los niños y las mujeres –, no fue visto como un cuerpo con derechos políticos, jurídicos y económicos, y mucho menos con derecho al conocimiento. Entonces allí, en ese punto, es donde se descubre la zona de colisión del ideario anarquista en tanto ideología contrainstitucional, por el hecho de reivindicar al ser humano de manera integral y no en tanto cuerpo para ser doblegado, lacerado y vulnerado por el sistema establecido de sujeción y exclusión. Los anarquistas apelan, en cambio, a una concepción de la vida con derechos, en libertad y con dignidad, siendo la muerte la mayor injusticia. De ahí la importancia que los libertarios otorgan, por un lado, al conocimiento desterritorializado de los análogos de dominación: la Ciencia, el Estado, el Capital y la Religión, es decir, del orden de privilegios. Mientras que por otro, la reterritorialización del conocimiento se realiza en función de los fines subversivos preestablecidos, donde la dignidad humana es un concepto fundamental, e integrando aún al Arte en esa tarea, pues éste proporciona una vía adversativa de

formulación simbólica, capaz de cuestionar a esos análogos constituidos. En consecuencia, por sus rasgos de: Libertad, Heteronomía, Imaginación e Idealidad – según el anarquismo –, el Arte participa de la educación en el ejercicio del pensamiento divergente y por lo tanto antiautoritario. En esta dirección de reflexiones, según nuestra estimación, puede comprenderse el derecho al conocimiento como un rasgo de la protesta libertaria frente al sistema de privilegios, e inclusive, por la importancia que adquiere como tal para la formación de esa conciencia individual del ser humano insumiso que postularon las organizaciones libertarias y sus militantes, en nuestro país y a nivel internacional.

Lidia Moroziuk

Bibliografía utilizada:

Barrancos, Dora. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990.
Bayer, Osvaldo (coord.) y otros. *Historia de la crueldad argentina*, *T. I Julio Argentino Roca*, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2006.
Bayer, Osvaldo. *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*, Buenos Aires, Legasa, 1986.
Bayer, Osvaldo. *Severino Di Giovanni. El idealista de la violencia*, Buenos Aires, Planeta, 1998.
Bayer, Raymond. *Historia de la Estética.* México, D. F., Fondo de Cultura Económica. 1993.
Clark, Kenneth. *El desnudo. Un estudio de la forma ideal*, Madrid, Alianza, 1993.
Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre – Textos, 2002.
Egbert, Donald Drew. *El Arte y la Izquierda en Europa*, Barcelona, Gili, 1968.
El Descamisado. Periódico Rojo. Buenos Aires, Enero 13 de 1879. Año I. Núm. 2.
Faure, Sebastián. *Enciclopedia Anarquista*, México, Ediciones Tierra y Libertad, 1972 (1), 1984 (2). 5 T. (inconclusa).
Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Ariel, 1999, 4 T.
Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI Editores, 1985.
García, Víctor. *Utopías y anarquismo*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1977.
Gómez Tovar, Luis; Paniagua, Javier. *II. Utopías Libertarias Españolas, siglos XIX – XX*, Madrid, Tuero, 1991.
Hauser, Arnold. *Historia social de la Literatura y el Arte*, Buenos Aires, Debate, 2002. T. 1 (2).
Iñiguez, Miguel. *Esbozo de una enciclopedia histórica del anarquismo español*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2001.
Kropotkin, Piotr. *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*, Móstoles-Cali, Ediciones Madre Tierra, 1989.
Kropotkine, Pedro. *La ciencia moderna y el anarquismo*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1984.
Kropotkin, Pedro. *Memorias de un revolucionario*, Buenos Aires, Ediciones Tupac, 1943.
Kropotkin. *Panfletos revolucionarios*, Madrid, Ayuso, 1977.
La Protesta. Suplemento Semanal, Buenos Aires, 15/10/1923. Año II – Núm. 91.
Lenin, Vladimir Ilich. *La Literatura y el Arte*, Moscú, Editorial Progreso, 1979.
Lorenzo, Anselmo. *El banquete de la vida. Concordancia entre la Naturaleza, el Hombre y la Sociedad*, Barcelona, Imprenta "Luz", 1905.
Maximoff, G. P. (Comp.) *Mijaíl Bakunin. Escritos de filosofía política /1*, Madrid, Alianza, 1990. T. 1 (2).
Nervio. Ciencias, Artes, Letras. Buenos Aires, Junio de 1931. Año I – Núm. 2.
Oved, Iaacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, México, Siglo Veintiuno, 1978 (1ª ED.).
Proudhon, Pierre Joseph. *De la Justice dans la Révolution et dans l'Église. Nouveaux Principes de Philosophie Pratique. Adressés a son Éminence Monseigneur Mathieu, Cardinal – Archevêque de Besançon par P. J. Proudhon. Tome Premier.* Paris. Librairie de Garnier Frères, 1858.
Reclus, Élisée. *El Hombre y la Tierra*, Barcelona, *Publicaciones de la Escuela Moderna*, 1914. T. 1º (6).
Rocker, Rudolf. *Artistas y Rebeldes*, México, Ediciones Reconstruir, 1989.
Sociedad de Resistencia Oficios Varios Tucumán. Ediciones FORA V Congreso Anarco Comunista. Volante.
Tolstoi, León. *La insumisión*, Móstoles, Ediciones Madre Tierra, 1991.
Tolstoi, León. *¿Qué es el arte? Los Pensadores. Publicación Semanal de Obras Selectas.* Año I – Núm. 38. T. I. Buenos Aires, 26/12/1922; Año I – Núm. 39. T. II. Buenos Aires, 27/12/1922.
Toller, Ernst. *Una juventud en Alemania*, Buenos Aires, Ediciones Imán, 1937. Edición especial en 8º mayor.